

CA1
EA950
C13
v.4, #5/1981
DOCS

LIBRARY DEPT. OF EXTERNAL AFFAIRS
MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES

LIBRARY E A / BIBLIOTHÈQUE A E
3 5036 01030064 1

VOL. IV No. 5 - 1981

Canada HOY



Lago Okanagan, Columbia Británica

Al día

Cousteau encuentra un lago de agua salada

El explorador submarino Jacques Cousteau descubrió un singular lago salado de aguas heladas debajo del río Saguenay en Quebec.

El capitán Cousteau, que exploraba el río como parte de una película que está realizando sobre el río San Lorenzo, en colaboración con el Instituto Cinematográfico Canadiense, manifiesta haber encontrado un pequeño océano Artico debajo de un río.

Estaba acompañado de su hijo Jean Michel Cousteau, quien explicó que el Saguenay es muy profundo (180 metros) pero solamente la capa superior de 12 a 15 metros está compuesta de agua dulce que descarga en el San Lorenzo. Debajo se encuentra el frío lago salado con su propio ambiente, mantenido en su lugar por una "presa geológica".

El Saguenay es un fiordo bordeado de cada lado por farallones espectaculares y Jean Michel Cousteau dijo que, para llegar al lago, tuvo que deslizarse por un lado del farallón a bordo de un pequeño submarino.

Deslizarse por el agua dulce del Saguenay, dijo, es como pasar por una solución de coca-cola y después de chocolate. La visibilidad era de un metro y la temperatura del agua variaba entre 10 y 15 centígrados.

Entonces, de repente, aumentó la visibilidad de 8 a 10 metros y la temperatura del agua descendió a 1 grado. El agua estaba muy clara y sobrecargada de nutrientes. Vimos camarones grandes y pequeños, así como bacalao que se ocultaban por debajo de las rocas.

El capitán Cousteau manifestó que quedó impresionado por la riqueza de la vida marítima encontrada en el San Lorenzo y el golfo. Tanto él como su tripulación comenzaron el proyecto en verano pasado con una visita a la Isla Sable, Halifax y Terranova.

Manifestó que los habitantes de Terranova han encontrado ballenas capturadas en sus redes, ya que colocaban éstas mucho más afuera que antes. Las ballenas no han aprendido a evitar las redes, pero algún día lo harán.

Informó que la tripulación del Calypso liberó a una ballena enganchada en una red de pesca, quien agradecida jugó durante un rato con los miembros de la tripulación, y antes de marcharse, incluso permitió a una persona que la cabalgase durante veinte minutos y limpiase su espiráculo.

LA PRIMERA ESTAMPILLA DE 1981

Un antiguo instrumento musical

A partir del 19 de enero del año en curso, circula esta estampilla, conmemorando la exposición "La mirada de la música" en Vancouver.

El instrumento de cuerdas que se presenta en la estampilla de 17 centavos es una mandora del siglo dieciocho, predecesora de la mandolina y parte de la colección del Museo Real de Ontario. La pieza se presentó en el Museo Centenario de Vancouver hasta el 5 de abril de 1981. La estampilla es una celebración especial para esta exposición, donde se presentarán más de 300 instrumentos musicales raros, cuyas fechas datan de entre 1500 y 1900.

La estampilla fue diseñada por Clive Webster y la tipografía preparada por William Tibbles, ambos de Toronto.



Canada HOY

Órgano oficial de información de la Embajada de Canadá en México, publicado bimestralmente y repartido en forma gratuita. A menos que se indique lo contrario, las opiniones expresadas son de los articulistas y no del gobierno canadiense. LOS ARTICULOS PUEDEN SER REPRODUCIDOS SIEMPRE Y CUANDO SE ACREDITE AL AUTOR Y A "CANADA HOY". Para suscripciones, escribir a: Embajada de Canadá en México, Oficina de Información y Prensa, Sección Cultural, Schiller 529, México 5, D. F., Tel. 254-3288

Redacción:
Dilys Buckley-Jones

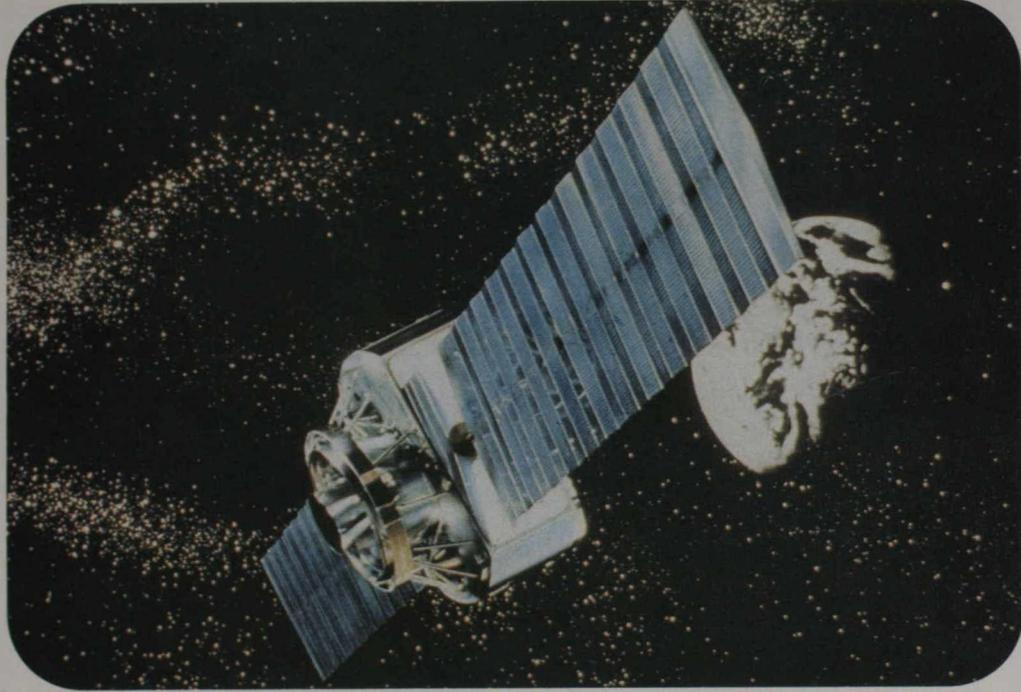
Humberto Reyes Mir
Diseño:
Oscar Buerba

Arte Gráfico:
Juan Martínez M.
Producción:
Carmen Canale
Diana Berber
Impresión:
Litográfica Comercial, S.A.

INDICE

- 2. Al día
- 3. Canadá: Medios de Comunicación II
- 5. El Comercio Exterior Canadiense
- 7. Ontario... en el corazón de Canadá
- 9. Lienzo de un país II
- 11. ¿Quién es el Gobernador General de Canadá?
- 13. Primera Película Canadiense en Formato Omnimax
- 14. Historia de la Opera en Canadá

Canadá ~ Medios de Comunicación 2



Hermes, satélite canadiense de comunicación

Agencias de Prensa

La mayor y más importante agencia de prensa de Canadá es la Canadian Press (CP). Es de propiedad cooperativa y la operan los periódicos diarios canadienses. Proporciona noticias regionales, nacionales o internacionales en inglés y francés a sus miembros, que son aproximadamente 110 periódicos y 350 estaciones de radio y televisión. Tiene un personal de 450 elementos y oficinas en ocho ciudades, así como corresponsales en otras cinco.

Por su naturaleza cooperativa, los miembros de la CP transmiten artículos escritos por el personal local de noticias de los 110 periódicos, las 350 difusoras y 108 sistemas de cable que comprende la organización. CP emplea aproximadamente 300 personas como personal editorial.

Los costos de servicios de la CP van de acuerdo a la circulación de cada miembro.

Broadcast News (BC) está afiliada con Canadian Press; proporciona noticias impresas, cápsulas informativas a los locutores así como entrevistas con los que hacen noticias alrededor del mundo. Standard Broadcast News, News-Radio y All-News Radio son otros servicios noticiosos de audio que proporcionan noticias canadienses e internacionales a sus suscriptores.

United Press Canada (UPC) es otra agencia de prensa. Un 80 por ciento de su propiedad es de la Compañía de Publicaciones Toronto Sun. También Southam Press ofrece a sus miembros un servicio menor orientado a la prensa.

Muchos medios de comunicación también dependen de las noticias que otras agencias internacionales transmiten a través de CP, la Associated Press, Reuter, Agencia France-Press y TASS.

Televisión por Cable

Canadá tiene más televisión por cable per cápita que cualquier otra nación del mundo. Tres cuartas partes de los hogares canadienses tienen acceso y la mitad se suscribe al telecable, lo cual proporciona numerosos canales adicionales, incluyendo algunos estadounidenses.

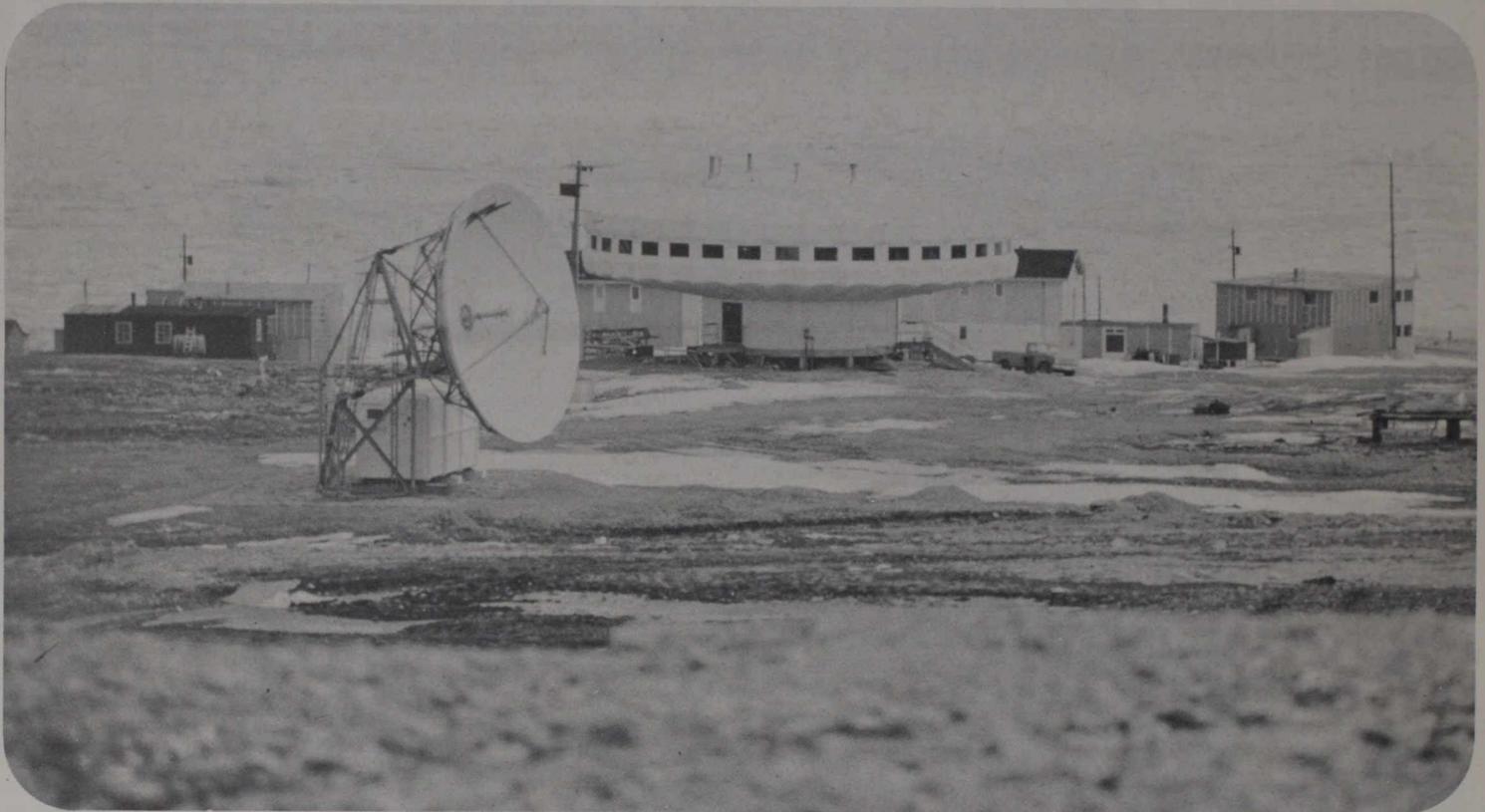
A causa de la proliferación de los sistemas por cable, el auditorio canadiense es también uno de los más fragmentados del mundo. Debido a la alta calidad de la programación norteamericana que se ofrece en las grandes ciudades, los televidentes pasan cerca del 75 por ciento de su tiempo televisivo viendo programas extranjeros (los francocanadienses ven casi la mitad).

En muchas comunidades, el telecable se ha vuelto un valioso instrumento de información comunitaria, ya que proporciona canales libres para ser utilizados por los grupos comunitarios y el público en general. Canadá también es el primer país del mundo que transmite debates del Parlamento Federal por cable.

Hay más de 400 sistemas de televisión por cable en el país, y sus suscripciones suman la mitad de la población o aproximadamente 10 millones de personas.

Consejos de Prensa

Canadá no tiene un consejo nacional de prensa que regule los medios impresos como lo hay en otros países. Sin embargo, hay consejos voluntarios en las provincias de Ontario, Alberta y Quebec. El Consejo de Prensa de Quebec hace en-



Laboratorio de investigaciones en Igloolik, Territorios del Noroeste

cuestas sobre radio y teledifusión, así como de medios impresos. De la misma manera opera un consejo de prensa local en Windsor, Ontario.

Los consejos de prensa reciben quejas del público acerca de la conducta de la prensa en lo que se refiere a recolección y publicación de noticias. Cualquiera puede presentar una queja, incluso si es contra algún periódico que sea miembro del consejo. Aunque los consejos no pueden imponer sanciones a los periódicos miembros, en cada caso pueden llegar a un juicio en favor o en contra del quejoso. Los consejos sólo consideran quejas contra periódicos no miembros con su consentimiento. También estudian problemas relacionados con los medios masivos de comunicación, tales como ética, libertad de prensa y reserva gubernamental.

Entrenamiento de periodistas

Existen tres instituciones académicas que ofrecen cursos completos de periodismo en Canadá. Son la Universidad Carleton en Ottawa, la Universidad Occidental de Ontario en London, Ontario y el Instituto Politécnico Ryerson en Toronto. En los dos últimos años, la Universidad de Regina y el King's College de la Universidad Dalhousie en Halifax han lanzado programas completos sobre periodismo. Aproximadamente otras 30 universidades y colegios del país ofrecen ya sea cursos breves de periodismo práctico o estudios en relaciones públicas y artes de la comunicación.

Cada año se otorgan 200 títulos de licenciatura en periodismo y 50 de maestría en la misma área.

Varios periódicos ofrecen programas de entrenamiento práctico sobre la marcha de trabajo para los nuevos empleados.

Nueva Tecnología

Los canadienses tendrán pronto una mayor selectividad gracias a las nuevas tecnologías de comunicaciones, tales como los convertidores de cable (doblando o triplicando el número de estaciones disponibles) distribución por satélite al hogar, televisión pagada, fibras ópticas, estaciones terrestres más baratas y grabadoras caseras de videotape.

Canadá se está convirtiendo en líder mundial de terminales caseras de computadora con el sistema Telidon. A través de la conexión con la computadora, los suscriptores pronto podrán tener acceso a un banco central de información y noticias en una gran variedad de tópicos.

Canadá es también líder mundial en el desarrollo de tecnología de satélites. En 1964, Canadá fue miembro fundador de INTELSAT, un consorcio internacional creado para poseer y operar un sistema global de comunicaciones. En 1976 se lanzó el Hermes, el satélite de comunicaciones más poderoso del mundo, como una empresa conjunta entre Canadá y los Estados Unidos de América.

El sistema nacional de comunicación por satélite de Canadá, TELESAT Canadá, es uno de los mejores del mundo. Los satélites ANIK transmiten al norte de Canadá, permitiendo al 98 por ciento de la población de este vasto país tener acceso a la recepción televisiva. TELESAT Canadá posee una red de más de 100 estaciones terrestres. Las transmisoras de microondas unen a los grandes centros de población y llevan información cuando el caso lo requiere como más práctico. Los ocho mil kilómetros de red de microondas unen desde San Juan, Terranova, hasta la Isla de Vancouver, lo cual se considera el sistema más grande y moderno del mundo.

Comercio Exterior Canadiense

Canadá es una nación eminentemente basada en el comercio exterior. El bienestar de la economía canadiense está estrechamente relacionado con la salud de las relaciones comerciales exteriores de Canadá. El país ocupa el quinto lugar en el valor total de bienes para el comercio exterior, después de los Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea (CEE), Japón y la URSS.

Históricamente, el comercio exterior canadiense se ha conducido principalmente con los Estados Unidos y la Gran Bretaña. Desde 1876, la mayor parte del comercio se ha realizado con los Estados Unidos, país que hoy en día compra un 63 por ciento de las exportaciones canadienses y proporciona un 72 por ciento de las importaciones de Canadá. Los siguientes socios comerciales de importancia para Canadá son las Comunidades Europeas, con más del 9 por ciento, tanto en importaciones como exportaciones y Japón, con un 6 por ciento de exportaciones y 3 por ciento de importaciones. Otros mercados de exportación importantes son la Unión Soviética y Australia. Las más grandes fuentes de importación incluyen a Arabia Saudita, Irán, Taiwán, Corea del Sur y Australia.

En 1979, el total de importaciones y exportaciones de Canadá alcanzaron los 6 billones 272 mil millones y los 6 billones 551 mil millones de dólares respectivamente, un sustancial incremento comparado con el año anterior. De todas las exportaciones, los productos terminados representan generalmente cerca del 30 por ciento del total. Las partes y vehículos automotores por sí solos representan la mayor industria de exportación, comprendiendo aproximadamente un 20 por ciento del valor total. Los siguientes en importancia son maquinaria y equipo, metales minerales y productos de metal (Canadá es uno de los productores líderes mundiales en metal de hierro) materiales fabricados, productos animales y otros comestibles, petróleo crudo y gas natural, así como productos de pulpa y papel. Canadá es un importante productor de trigo. También cubre cerca de un 40 por ciento de las necesidades mundiales de importación de papel para periódicos.

Las más importantes industrias de importación son maquinaria y equipo, vehículos y partes automotores, petróleo crudo, materiales y metales industrializados, productos químicos, productos animales y otros comestibles. Aunque las exportaciones canadienses tienden a incluir un pequeño número de productos en grandes cantidades, las importaciones cubren generalmente un amplio rango de productos en menores cantidades.

Como podrá notarse por lo anterior, los Estados Unidos y Canadá son mutuamente los mayores socios comerciales, y el comercio exterior entre ellos es mayor que entre cualesquiera otras dos naciones en el mundo. En 1979, cerca del 70 por ciento del total de las exportaciones canadienses se dirigieron a los Estados Unidos, con un valor de cerca de 44 mil millones de dólares. Aproximadamente un 20 por ciento del total de exportaciones de los Estados Unidos, con valor de 45 mil millones de dólares, fue importado por Canadá en el mismo año.

El artículo de mercado bidireccional más importante por sí solo es el de vehículos y partes de automóviles, que hicieron un total de 24 mil millones en 1978, ampliamente cubierto por el Convenio Automotriz entre Canadá y los Estados Unidos de 1965, el cual proporciona un comercio prácticamente libre entre los dos países para partes y vehículos automotores.



Planta de aluminio Alcan, en Kingston, Ontario

Los productos silvícolas y los compuestos de petróleo representan otros componentes importantes del mercado de exportación entre Canadá y los Estados Unidos. En 1979, las exportaciones de leña de maderas suaves alcanzaron los 2800 millones, el papel para periódico dio un total de 2600 millones y los productos de pulpa de madera se cuantificaron como un ingreso adicional de 1700 millones. Las ventas totales de pulpa y papel a los Estados Unidos se balancearon en 9400 millones durante 1978. En 1979, los Estados Unidos recibieron gas natural por un valor de 2900 millones y petróleo crudo por 2400 millones.

La maquinaria y partes constituyen una gran proporción de las exportaciones estadounidenses a Canadá. La maquinaria para propósitos generales y especializada para la industria ascendió a 4300 millones y la maquinaria agrícola otros 1500 millones de las importaciones canadienses. Los productos químicos y fertilizantes, el equipo de telecomunicaciones, los componentes electrónicos y aeronaves son también grandes importaciones de origen estadounidense.

Los desarrollos económicos recientes son promisorios para el incremento del comercio con los Estados Unidos. La devaluación del dólar canadiense con respecto al estadounidense ha facilitado las compras de productos canadienses.

Japón es la segunda economía de mercado más grande del mundo y junto con Canadá ha integrado una sociedad comercial bilateral de importancia. En 1979, el comercio entre los dos países alcanzó niveles récord con exportaciones canadienses por 4 mil millones e importaciones por 2100 millones. Las exportaciones consistieron principalmente en materiales industriales y productos alimenticios, mientras las importaciones se concentraron en vehículos y partes automotores. El alza del valor del yen japonés incrementó la competitividad de Canadá en el mercado japonés.

Las Comunidades Europeas intercambiaron con Canadá en 1979, bienes por un valor superior a los 1200 millones. El volumen de exportaciones canadienses a las CE consiste en materiales crudos y procesados. La mayor exportación de las CE a Canadá es de productos terminados. El Reino Unido es por sí sola la mayor nación comercial dentro de las CE, contando con más de un tercio del total. En 1979, la Gran Bretaña recibió cerca de 2600 millones de dólares de las exportaciones cana-

* Todas las cifras en dólares canadienses.

dienses e importó bienes por un valor de 1900 millones. Entre las más importantes exportaciones británicas que van a Canadá se encuentran las prendas de vestir y los artículos eléctricos. El intercambio comercial con la República Federal Alemana se valuó en 3 mil millones en 1979. La mayor proporción de exportaciones canadienses a Alemania se compone de materiales industriales no procesados y artículos semiprocesados. Un producto de importancia que se vende a Canadá es el automóvil, lo cual contabilizó ventas por un valor de 256 mil millones en 1979.

Venezuela constituye una importante fuente de suministro de petróleo para Canadá, y en parte ha desplazado a los proveedores del Medio Oriente. Las importaciones totales hacia Canadá en 1979 fueron de 1 billón 504 mil millones, más de diez veces que cualquier otra nación latinoamericana.

América Central y Sudamérica tienen un gran potencial de comercio exterior. Entre 1978 y 1979, las exportaciones canadienses a México y Sudamérica se elevaron de 347 millones a 2400 millones, el equivalente comercial de Canadá con los países de la Confederación Británica de Naciones (Commonwealth) exceptuando a la Gran Bretaña. Las principales exportaciones hacia Latinoamérica son trigo y harina, papel para periódico, maquinaria, implementos agrícolas, aparatos eléctricos, aluminio, plásticos sintéticos y pescado. Además de las sustanciales importaciones de petróleo venezolano, otras grandes importaciones incluyen café, plátanos, azúcar, nueces, vainilla y cacao. Brasil, Cuba y México son socios comerciales de gran importancia para Canadá.



Tala de bosques en Columbia Británica

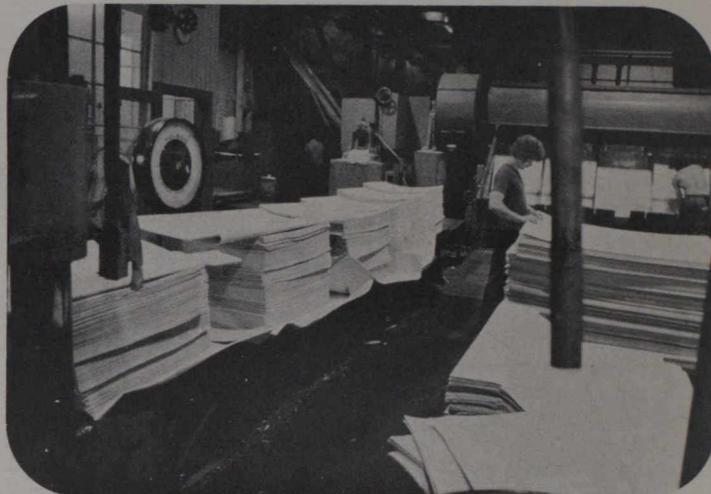
Desde hace mucho tiempo, Canadá ha mantenido lazos comerciales con los países de la Confederación Británica de Naciones. Con excepción de la Gran Bretaña, las exportaciones a los países de la Confederación representan un 6 por ciento del total comercial exterior. Los más importantes productos de exportación son los productos de pulpa y papel, trigo y harina, productos y partes automotrices, así como maquinaria. Las importaciones incluyen té, azúcar, caucho, bauxita, lana, cera, lino, cáñamo y yute, petróleo crudo y café.

La gama de oportunidades de exportación canadiense se está ampliando rápidamente.

Se ha puesto un considerable empeño en fortalecer el comercio entre Canadá y la República Popular China. Desde los años sesenta, China ha sido generalmente uno de los mayores mercados de trigo para Canadá y también lo es en lo que se refiere a pulpa de madera, fertilizantes y varios metales. En 1978, el comercio entre Canadá y China llegó a casi 600 millones de dólares, de los cuales las exportaciones canadienses alcanzaron los 503 millones.

La estructura de tarifas canadienses consiste en cuatro grupos de tarifas de arancel: preferencial británico, preferencial gene-

ral, general y de nación más favorecida. Las tarifas del arancel preferencial británico se aplican a productos importados de todos los países de la Confederación Británica de Naciones, con excepción de Hong Kong. El arancel preferencial general está diseñado para permitir tarifas bajas de gravación sobre productos importados de países en vías de desarrollo. En general, el arancel es preferencial británico o para naciones más favorecidas menos un tercio, cualquiera que sea el menor. La tarifa para



Molino de pulpa y papel en Powell River, Columbia Británica

naciones más favorecidas, que es el arancel básico, generalmente son más altas que las tarifas preferenciales británicas y se aplican a naciones con las cuales Canadá mantiene acuerdos de comercio bilateral o las cuales forman parte del Acuerdo General de Tarifas y Aranceles (GATT). La tarifa general se aplica a todos los países con los que Canadá no tiene ningún acuerdo comercial.

El GATT proporciona un marco de referencia de leyes y obligaciones dentro de las cuales se conduce el comercio internacional. Como tal, añade disciplina y certeza a las relaciones comerciales entre los países participantes. Y lo más importante es que al paso de los años ha alcanzado el objetivo de reducir los obstáculos comerciales alrededor del mundo. Las más ambiciosas series de negociaciones de comercio multilateral desde la iniciación del GATT comenzaron en 1973 con la ronda de Tokio y duraron 6 años. Dieron por resultado el MTN (Negociaciones Comerciales Multilaterales) Acuerdos que redujeron significativamente los obstáculos arancelarios e introdujeron la muy necesaria claridad en el uso de barreras no arancelarias, tales como los subsidios, los estándares técnicos y las licencias. Los acuerdos del GATT y del MTN constituyen los acuerdos internacionales de comercio más importantes firmados por Canadá y constituyen una base para la conducta de la política comercial canadiense.

El comercio internacional canadiense es promovido a través del Departamento Federal de Industria y Comercio. Dicho Departamento está constituido por una oficina sede en Ottawa, doce oficinas regionales canadienses y 301 representaciones comerciales localizadas en 65 países alrededor del mundo. Las representaciones comerciales ayudan asegurando agentes confiables para las firmas canadienses, actúan como punto de contacto para hombres de negocios visitantes y proporcionan información sobre las leyes locales y los mercados potenciales.

El mercado exterior mantiene un lugar muy importante en el sistema económico canadiense. El valor del comercio internacional canadiense (126 mil millones de dólares) se equipara aproximadamente con una cuarta parte del Producto Nacional Bruto y con la mitad del valor de la producción total de Canadá. La importancia relativa entre el comercio exterior y la economía canadiense, convierte a la salud del mercado internacional en una cuestión vital para la continua prosperidad de Canadá.

Ontario

... en el corazón de Canadá



Ottawa, capital de Canadá

Ontario es una palabra iroquesa antigua que significa "aguas resplandecientes", y esta provincia canadiense posee precisamente 112 324 kilómetros cuadrados de ellas, cerca de un cuarto de toda el agua dulce del mundo.

Las aguas de la Vía Marítima del Río San Lorenzo y los Grandes Lagos limitan a Ontario hacia el sur; el Lago Superior colinda con una cadena de lagos hacia el oeste. Hacia el este, la frontera está marcada por el Río Ottawa, cuyo flujo atraviesa la Capital Nacional, en los límites con Quebec, y hacia el norte, se encuentran las Bahías James y Hudson. Desde ésta y hasta Point Pelée en el sur, Ontario ofrece la atmósfera de las grandes ciudades, la vida al aire libre, los deportes, la cultura y dos capitales.

Para bien o para mal, Ontario posee el dominio sobre el resto del Canadá anglófono, en los aspectos cultural, político y financiero.

Pero la base del bienestar en Ontario la da su gente. Atraídos por la provincia más rica, los inmigrantes de la posguerra han llegado a Ontario desde Asia y Europa, elevando la población de la provincia a 8 millones.

Historia

Samuel de Champlain, quien virtualmente fundó el Canadá francés, fue también el primer europeo que entró a lo que hoy es Ontario. Le siguieron los tratantes en pieles, los misioneros y los soldados.

Después de la caída de la Nueva Francia y de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, los colonizadores de habla inglesa empezaron a inmigrar a Ontario. Eran en su mayoría Realistas del Imperio Unido camino al norte provenientes de los recién nacidos Estados Unidos.

Sus colonias florecieron en el Alto Canadá (como entonces se le conocía a Ontario) y pronto emergieron como importante elemento en la escena política de Canadá. En 1841 por decreto del Parlamento Británico se unió bajo un gobierno responsable al Alto con el Bajo Canadá (hoy en día Quebec). Este fue el primer paso hacia la Confederación de provincias canadienses que se alcanzaría en 1867.

Ottawa, situada en la ribera del río del mismo nombre que fluye entre Quebec y Ontario, fue confirmada en 1867 como la Capital Nacional de Canadá.

Geografía

Como su vecina Quebec, Ontario da cabida en sus 1.068,858 kilómetros cuadrados a una parte considerable del Escudo Canadiense. Aproximadamente tres cuartas partes del territorio provincial consisten en rocas cargadas de minerales del Escudo. Estas proveen a Ontario de algunas de las minas más ricas del mundo. No hay regiones montañosas en Ontario y sus elevaciones de mayor altura no alcanzan siquiera los 600 metros. Al sur del Escudo, los Grandes Lagos proveen a la provincia de una gran cantidad de canales acuáticos naturales. Estos los comparte con los Estados Unidos, ya que muchos se extienden a lo largo de la frontera que les divide. En el centro de esta región sobresale la Península del Niágara, área fértil y enteramente cultivable que goza de un clima más benigno que el del norte. La estación de cultivo en Ontario del sur se extiende de principios de abril a mediados de noviembre. Los inviernos son benignos en comparación a los estándares canadienses. Los veranos son cortos, fríos en el norte y templados en el sur, generalmente con lluvias moderadas.



Río Agawa, Ontario

Ontario es el corazón industrial de Canadá puesto que produce más del 50% de la industria nacional. Esto incluye hierro y acero primarios, maquinaria pesada, automóviles, petroquímicos, textiles y equipo eléctrico. Es también una región agrícola de importancia ya que se encuentran ahí algunas de las huertas y granjas lecheras de mayor calidad; se localizan ahí también muchos de los viñedos canadienses.

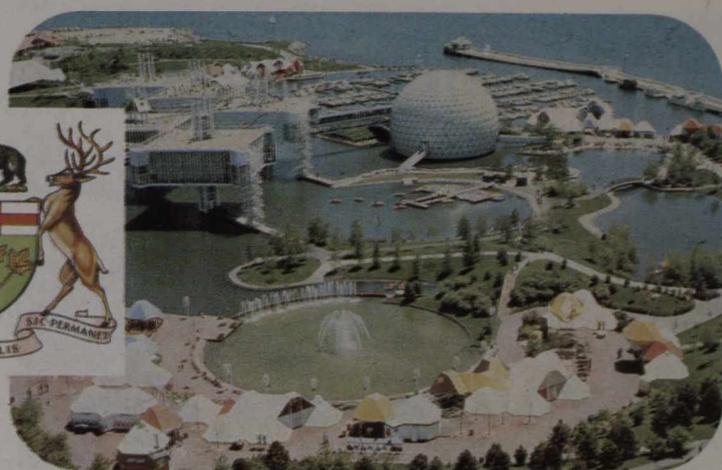
Mucha de la energía para las industrias de Ontario originalmente provino de las instalaciones hidroeléctricas de las cataratas del Niágara, pero ahora estas fuentes están siendo suplementadas por plantas termales y nucleares.

En el norte de Ontario existen grandes minas de níquel, cobre, hierro y oro, así como aserraderos y fábricas de papel que explotan los inmensos recursos forestales.

El transporte constituye también una de las principales industrias de Ontario. Sus puertos sobre los Grandes Lagos manejan cerca de un tercio de los embarques comerciales mientras que las empresas camioneras son las más grandes de la nación.

Cultura

Al ser Ontario el principal destino de los millones de inmigrantes que viajaron hacia Canadá, absorbió mucha más gente de todos los rincones del mundo que ninguna otra de las provincias canadienses.



Ontario Place, a un costado del lago del mismo nombre

Toronto, la capital provincial. Al centro, el escudo de armas de Ontario

A pesar de que ha retenido esencialmente el carácter británico que le impartieron sus primeros pobladores, a la fecha ha sido también afectado por un número extraordinario de influencias no-británicas.

Además de los elementos ingleses, escoceses, irlandeses y franceses, Ontario ahora posee grandes comunidades de italianos, alemanes, portugueses, amerindios del este y oeste, chinos, japoneses y muchos otros europeos.

Toronto es uno de los centros culturales más importantes del Canadá anglófono, siendo ahí donde se producen muchos de los programas para televisión, películas, teatro y literatura en inglés.

El Real Museo de Ontario, el Centro de Ciencias de Ontario, la Sinfónica de Toronto, la Compañía Canadiense de Opera, el Ballet Nacional de Canadá y el Festival de Shakespeare, en Stratford, son algunas de las instituciones culturales de Ontario que han sido reconocidas a nivel nacional.

La capital del gobierno federal, Ottawa, que también se encuentra en Ontario, es la sede del Centro Nacional de las Artes, así como de la Galería Nacional de Canadá.

Para atender a la población de más de 7 millones de habitantes, Ontario cuenta con 17 universidades.

Turismo

Para el visitante, Ontario proporciona una de las más variadas gamas de actividades y lugares: increíbles oportunidades de recreación, sitios históricos, gente amable y una atmósfera cosmopolita que se proyecta con energía.

Windsor, ciudad hermana de Detroit, Michigan, es la puerta de entrada para numerosos visitantes. La ciudad es altamente industrializada y posee una universidad, varios parques entre los que se destacan el Parque Jackson y los Jardines Dieppe.

London, Ontario, es una ciudad rodeada de verdes áreas y calles que la atraviesan. Posee viejas casonas y un Río Támesis. Muchas de las calles tienen nombres reminiscentes del otro Londres, en cuyo honor fue así bautizada. Sus parques y museos

son una delicia para el visitante y cada año, en verano, la Feria del Oeste, atrae a miles de personas.

A unos doscientos kilómetros al este de London, al noroeste de la Península de Niágara, se encuentra Niágara Falls, ciudad de abundantes placeres y grandes diversiones. Sus célebres cataratas de cerca de 60 metros de caída están consideradas como una de las maravillas del mundo natural. A través del barco "Maid of the Mist", el funicular y los túneles escénicos, acercarse tanto a las cataratas puede ser una experiencia asombrosa. Unos kilómetros más al norte de las cataratas se encuentra Niágara-on-the-Lake, donde gran parte de la arquitectura decimonónica ha sido preservada. En dicho lugar se lleva a cabo anualmente el Festival Shaw, al cual concurren los aficionados a las artes escénicas cada verano.

Hamilton es una ciudad de contrastes. Aunque su industria es ampliamente diversificada posee una gran riqueza en lo que se refiere a la calidad y variedad de sus atracciones. Allí se encuentra el Castillo Dundurn y Hess Village, con su arquitectura antigua cuidadosamente preservada, los Reales Jardines Botánicos, el Salón de la Fama del Fútbol Canadiense, la Galería de Arte de Hamilton, el Mercado y el nuevo centro cultural y artístico de Hamilton, Hamilton Place.

Toronto es la capital de la provincia de Ontario, y tal vez la ciudad más atractiva del mundo. A menudo ha sido descrita como el prototipo de la ciudad del futuro por su brillante ejemplo de planificación urbana. Sus calles, aunque siempre transitadas y donde proliferan las torres de acero y vidrio, permanecen constantemente verdes y limpias. El mundo de Toronto se desarrolla en una de las atmósferas más cosmopolitas del mundo. Al parecer, la lista de atracciones podría no tener fin. Algunas de ellas son la Torre CN, la construcción de estructura libre más alta del mundo; Ontario Place, con sus atracciones y restaurantes a orillas del lago; la Exhibición Nacional Canadiense; el nuevo Eaton Centre, el centro comercial bajo techo más grande de Canadá; el Centro de Ciencias de Ontario; el Museo Real de Ontario; la Galería de Arte; el Ayuntamiento de la Ciudad. La comida es excelente en cualquier lugar, además de variada, ya que en Toronto florecen más de sesenta culturas. Hay calles y mercados por los cuales caminar y comprar, islas para visitar, playas, parques y numerosas reservaciones naturales. Hay ferias y carnavales, festivales y exhibiciones. En fin, siempre sucede algo en Toronto.

En la unión de los ríos Rideau y Ottawa se encuentra la Capital Nacional de Canadá. En la Colina del Parlamento, la guardia cambia cada medio día a la sombra de los tres edificios góticos del Parlamento. En el área central de Ottawa florecen las atracciones, las áreas verdes, y en invierno, los deportes en la nieve, incluyendo el patinaje alrededor de la ciudad sobre el Canal Rideau, que al congelarse se convierte en la pista de patinaje en hielo más larga del mundo.

Lienco de un País

PARTE II

Hasta hace cien años, los artistas canadienses habían encontrado una estética al introducirse profundamente en sí mismos. Habían tomado prestado algo de otros pueblos: el pardo melancólico y sobrebarnizado de los holandeses; el decorado brumoso de la Escuela del Río Hudson de los Estados Unidos; matices burgueses de la Escuela Barbizón de Francia.



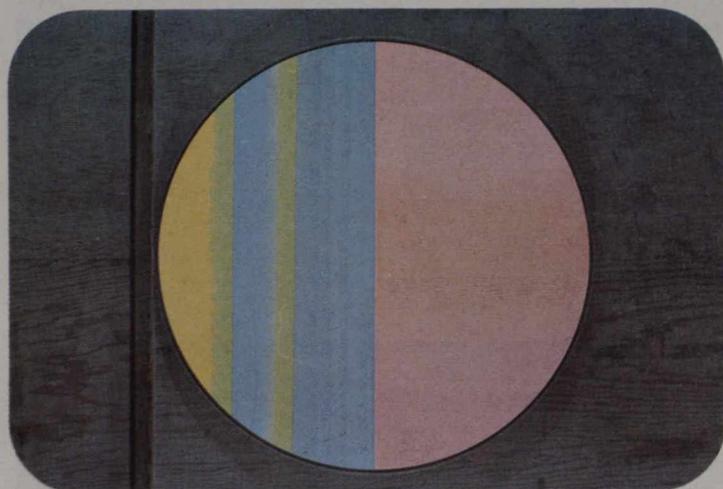
Glory Hole, de Harold Town (Galería Nacional de Canadá)

Esto no era suficientemente bueno para James Wilson-Morrice ni para Maurice Cullen, dos canadienses de Montreal que fueron a estudiar a París. Allí aprendieron a resolver problemas pictóricos de maneras nuevas y comprometedoras, los estilos de los impresionistas con sus manchas de color, su variedad de trabajo al pincel y sus constantes cuestionamientos apasionados sobre la composición misma del color.

Morrice y Cullen cambiaron la pintura canadiense para siempre. Ya nunca más sería cuestión de habilidad de aficionado ni de producción profesional para una clientela definida. Ahora había una preocupación sobre la naturaleza misma del arte, con las dificultades que acarrea una visión totalmente particular en una moda pública aceptada. Como lo dice Russell Harper en su trabajo enciclopédico *Painting in Canada* (La Pintura en Canadá): "Morrice, Cullen y otros habían creado un clima receptivo al cambio radical, habían iluminado la escena del arte, le habían dado un sentido del significado y la habían preparado para futuras desarrollos".

Ese significativo desarrollo futuro fue el Grupo de Siete, siete hombres con antecedentes distintos que por accidente histórico e interés mutuo se reunieron en el Studio Building de Toronto en 1914. Situado en Rosedale, cerca de las calles Bloor y Yonge, el Studio Building había sido diseñado especialmente por un amigo arquitecto para el uso de los artistas. Por un tiempo pintaron allí juntos, viviendo Thomson en una choza tras el estudio. Entonces se interpuso la Primera Guerra Mundial, pero se volvieron a reunir en 1918, con excepción de Thomson, su anterior inspiración, quien se había ahogado en el Parque Algonquin un año atrás.

Su objetivo era pintar el Canadá como canadienses. Como lo expresó J.E.H. MacDonald, no estaban pintando solamente



Espace-Temps, Vibrations rose-bleu, de Jean-Paul Mousseau

paisajes, sino la faz de su propio país. Con formas estilizadas, grandes pinceladas y vivos colores, MacDonald, Varley, Lismer, Jackson y los demás, dieron vida al Escudo Canadiense.

Los críticos de Toronto menospreciaron sus esfuerzos. Héctor Charlesworth, editor de la revista *Saturday Night*, la llamó "escuela del sentimentalismo exagerado". Otro, al referirse a las pinturas de su primera exposición, dijo que "daban la impresión de que el artista estaba dispuesto a causar sensación, no sabía cómo hacerlo y desperdió pintura considerablemente buena en un intento desastroso".

Sin embargo, el Grupo de Siete recuperó dignamente su posición y continuó pintando la claridad de la luz en la tierra del norte, los colores fragmentados de las Cataratas Algonquin, y conforme continuaron viajando, aparecieron las Montañas Rocallosas y la tundra del norte. (Lauren Harris, en particular, redujo estas dos últimas áreas a poderosas abstracciones yermas).

El grupo había realizado su trabajo alrededor del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Habían hecho del arte canadiense un tema de discusión pública y habían dado al paisaje canadiense una expresión auténtica. El impacto del grupo fue sentido de lleno cuando la mayoría de las estaciones ferroviarias del país mostraban reproducciones de sus trabajos, para que miles de soldados las vieran mientras esperaban los trenes de sus tropas que habrían de alejarlos de estas escenas, tal vez para siempre.

Mientras Ontario se concentraba en el paisaje rural, en los años treinta, Montreal emprendió con imágenes del paisaje urbano. Cuando Lismer pintaba témpanos de hielo en el norte, Prudence Heward pintaba un espigado desnudo negro en Montreal. Mientras A.Y. Jackson captaba los rojos follajes de un árbol de arce, John Lyman captaba el vestido rojo de una misteriosa mujer con ojos asustados. Phillip Surrey pintaba escenas de las calles de Montreal, y en San Juan, Nueva Brunswick, Miller Brittain estaba haciendo lo mismo.

Charles Comfort, Marian Scott, Goodridge Roberts, Stanley Casgrove, André Bieler y Pegi Nicol Macleod, todos estaban pintando bien, a veces brillantemente, expresando su visión propia de la vida. Pero no era una visión nacionalista y había sido rechazada en favor de la triunfadora mezcla del Grupo de Siete entre brillantez artística e identidad nacional.

Después de 1945 vino la explosión demográfica canadiense. En 30 años hemos doblado la población; desde la guerra que éramos 11.5 millones hasta después del centenario (1967) con 23 millones. Cientos de miles de canadienses habían estado en el extranjero, habían visto civilizaciones más antiguas y estaban dispuestos a construir una sociedad más sofisticada en su propio terreno.

Durante ese tiempo, el centro de la escena artística mundial se cambiaba de París a Nueva York, lo que significaba para los canadienses un viaje en tren, en lugar de un viaje transoceánico de cinco días.

Hacia 1957, el Consejo Canadiense había tomado forma y el estado pagaría a los artistas para que hicieran lo mejor que sabían hacer: crear obras de arte. Incluso los subsidios para los jóvenes daban totales de 7,000 dólares al año. Qué cambio desde los años treinta en que Goodridge Roberts vivía con 1.50 a la semana; tenía que pintar con acuarelas porque no podía permitirse comprar óleo, y a veces tenía que permanecer en reposo, débil por desnutrición, antes de poder terminar una pintura.



1910 Remered, de Jean-Paul Lemieux (Galería Nacional de Canadá)

En los últimos treinta años hemos tenido una riqueza en las artes visuales que sería difícilmente comprensible para la anterior generación.

Surgió el grupo surrealista de Montreal, encabezado por Paul-Émile Borduas y Jean-Paul Riopelle. El grupo de Once Pintores de Toronto, con gente tal como William Ronald, Harold Town, Jack Bush y Oscar Cahen. El Regina Cinco: Kenneth Lochhead, Arthur McKay, Ron Bloore, Douglas Morton y Ted Godwin.

Pero también han habido enormes talentos que no pertenecieron o pertenecen a ningún grupo. Alfred Pellán por ejemplo, cuyos patrones en torbellino y cuyos colores rítmicos no siguen las ideas de nadie sino las suyas propias. Jean-Paul Lemieux, cuyas figuras firmes y amenazantes se ven incluso más desoladas que los paisajes planos en que las coloca.

Todavía el paisaje, sin embargo. A pesar de la moda en que ingresan muchos pintores jóvenes, porque es fácil ir a Nueva York, o a Londres, o a París, el arte canadiense todavía es, en grado sumo, un arte del paisaje.

Tomemos por ejemplo a Harold Town, uno de los jóvenes progresistas que ha representado el papel de "artista hasta las cachas" (le conocí cierta vez en un camino de concesión empujando un carrito lleno de martinis y con una escopeta al hombro para "cazar a los que arrancaban hierbas"). Su mejor obra está inspirada en el paisaje, tal vez en particular por sus dos obras más trascendentes, tituladas **Estanque del Bote de la Muerte** (1956) y **El Gran Dividido** (1966).

En Vancouver y en las praderas, pintores y escultores bien distintos han tomado también a la tierra como inspiración. Smith redujo el paisaje de Columbia Británica a abstracciones verdes, azules y pardas; el mar, las montañas y las ciudades. Takao Tanabe hizo lo mismo, sentado en las montañas de Banff como artista residente de la Escuela de Artes de Banff. Toni Onley, pintor desconocido pero soberbio grabador, fue más



Lago Superior, de Lawren Harris (Galería Nacional de Canadá)

local; hizo abstracciones al pastel de las playas de Vancouver; azules suaves para el mar, beige pálido para la arena, café oscuro para los grandes troncos que alcanzaban a surgir del bosque.

En Saskatchewan, Norman Pehudoff redujo lo plano de las praderas a un color lineal. En las provincias marítimas se desarrolló una completa escuela realista inspirada por las enseñanzas de Alex Colville, Tom Forrestal y Christopher Pratt, escuela que transformaba especialmente las escenas de la vida diaria en importantes obras de arte.

Ahora, esto no quiere decir que no tengamos un sólido cuerpo de obras sin relación al paisaje. Tanto Claude Tounsiant como Guido Molinari en Quebec concentran su total interés en el color. Como lo menciona Dennis Reid en su libro **Concise History of Canadian Painting** (Historia Concisa de la Pintura Canadiense), su obra "se concentra completamente en la estructura del color" y "elimina completamente cualquier necesidad de proyectar una imagen". Hay muchos individuos artistas cuyas visiones en particular van desde el mundo terrorífico de Mark Prent, cuya construcción de un hombre en una silla eléctrica sacude la atención del espectador, hasta la extraña imaginación de Esther Warkov llena de leones medievales, huevos sorpresa e imágenes de familia victoriana.

Es un hecho notable que la riqueza de las artes visuales canadienses de hoy sean lo suficientemente numerosas para mantener ocupadas unas cuarenta galerías privadas solamente en Toronto. Las compañías están decorando las paredes de sus oficinas centrales con obras canadienses. Un banco de arte, mantenido por impuestos, en Ottawa, ha estado adquiriendo obras a razón de un millón de dólares anuales desde hace cinco años. Las nuevas galerías públicas, desde Charlottetown hasta Vancouver, están todas en proceso de formación de colecciones representativas. Y algo más significativo es que la gente joven que se instala en casas, busca reproducciones de grabados canadienses. Sin duda terminarán adquiriendo obras gráficas cuando tengan más dinero.

En esta última parte del siglo, las artes visuales en Canadá son más ricas, más variadas, más vibrantes y sin duda están más ampliamente distribuidas que nunca. Desde grabados de 100 dólares hasta Riopelles de 100,000 dólares, la calidad y cantidad parecen infinitas.

Pero siempre, escudriñando en algún lugar de los lienzos, es esta misma tierra vasta con sus distancias, sus sublímites que todavía causan asombro, sus variedades de luz, estados de ánimo y texturas que quitan el aliento. Ya sean hechas por sus habitantes originales o por los que han llegado a sus playas como turistas o inmigrantes, las imágenes de Canadá son tan infinitas como el Canadá mismo.

¿Quién es El Gobernador General de Canadá?

Canadá es una monarquía constitucional cuyo monarca no se encuentra en residencia permanente. La Reina Isabel II, por antigua usanza, vive en la Gran Bretaña y el gobierno de aquel país subvenciona completamente el mantenimiento de la casa real. El título de Su Majestad como Reina de Canadá no es igual que su título en sus otros reinos, y el hecho de que la misma persona sea monarca de varios países no implica de ninguna manera que alguno de ellos sea inferior a los demás; todos son iguales en la ley y en la práctica.

En Canadá, el representante personal de la Reina es el Gobernador General, cuyo salario y gastos son pagados exclusivamente por Canadá. Su función ha evolucionado desde los tiempos coloniales en que auténticamente gobernaba, hasta su situación presente, que es análoga a la del monarca constitucional que representa. Es decir, que el Gobernador General es el jefe de estado en ausencia de la Reina y ejecuta las funciones formales y ceremoniales que la Reina ejecutaría si estuviese presente, y él permanece aparte de la política partidista que es completamente necesaria para el gobierno en una democracia liberal.

El acontecimiento que definió la situación moderna del Gobernador General fue la Conferencia Imperial de 1926. Antes de ésta, el Gobernador General no sólo era representante del Reino Unido. Sus funciones como representante de los intereses británicos habían estado declinando desde que Canadá se creó en 1867, pero aún así, por un cuarto de siglo, después de 1926, se continuó nombrando al Gobernador General, aunque bajo recomendación canadiense, de entre ciudadanos del Reino Unido con títulos británicos. Desde 1952, el Gobernador General ha sido nombrado de entre canadienses y se ha desarrollado el convenio de que la función se componga alternadamente por personas bilingües de antecedentes lingüísticos ingleses y franceses. Todos, desde entonces, han llegado a la posición partiendo de carreras distinguidas en el Servicio Diplomático Canadiense.

FUNCIONES CONSTITUCIONALES

Las funciones constitucionales del Gobernador General derivan tanto de la usanza como del Acta de la América Británica del Norte, la cual dice en parte: "El Gobierno Ejecutivo y la Autoridad de y sobre Canadá se declara por este conducto a continuarse y ser investidas por la Reina"; y "Habrán un Parlamento por Canadá, consistente en la Reina, una Cámara Alta que alojará al Senado y la Cámara de Diputados". Como representante de la corona, el Gobernador General es por lo tanto parte de ambas ramas, la ejecutiva y la legislativa del gobierno, y tiene funciones importantes en las dos, por lo que los actos legislativos y ejecutivos de importancia no son legales sin su participación.

De este modo, aunque actúa, por supuesto, con el consentimiento del Primer Ministro, el Gobernador General convoca, pro-



Edward G. Schreyer, actual Gobernador General de Canadá

rroga y disuelve el Parlamento, así como lee los discursos de apertura y clausura de cada sesión; da su aprobación a toda legislación y firma otros documentos de estado, incluyendo Ordenes de Consejo, (por ejemplo órdenes elaboradas por el Gabinete bajo la ley o los poderes prerrogativos que se han transferido a través de los siglos del monarca a sus consejeros) comisiones, indulgencias y otras funciones. Los miembros del Consejo Privado (por ejemplo, los convocados a ser consejeros confidenciales de Su Majestad, grupo activo compuesto entre otros por el Primer Ministro y su Gabinete) prestan juramento ante él y recibe a diplomáticos extranjeros. Es el anfitrión más importante de Canadá, tanto en Ottawa como cuando viaja. Es Jefe y Caballero Principal de la Orden de Canadá; conduce las investiduras a dicha Orden, entre otras; es Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, y como tal, firma las comisiones oficiales.

FUNCIONES CEREMONIALES

Estas funciones ceremoniales (cuya anterior lista está incompleta) a veces son difíciles de distinguir de las funciones ceremoniales del Gobernador General. La investidura, por ejemplo, de un nuevo miembro de la Orden de Canadá, puede llevarle a cualquier parte del país, y el viaje del Gobernador General hasta el sitio de la ceremonia será un evento ampliamente difundido. En cualquier caso, se espera que viaje para llevar la imagen del gobierno nacional a cualquier parte del país para familiarizarse con las regiones tan variadas de Canadá, de manera que adquiera una perspectiva nacional de los temas públicos y participar a menudo en actividades relacionadas con las varias organizaciones que se suponen ser aprobadas o patrocinadas por el jefe de estado. Naturalmente, los intereses de los



Recibir visitas oficiales forma parte también de las funciones del Gobernador General.

Gobernadores Generales han diferido en particular, pero todos han tomado interés en empresas de buena reputación, tales como los Boys Scouts de Canadá, el Festival de Teatro Dominion, la Sociedad de la Cruz Roja Canadiense y la Legión Real de Canadá. El Gobernador General asiste a eventos importantes como el partido final de fútbol de la Copa Grey entre Este y Oeste (la copa misma fue donada por un Gobernador General) e inaugura eventos periódicos tales como los Juegos Canadienses y en otras ocasiones presenta discursos de naturaleza no partidista, los cuales se cubren ampliamente por los medios de difusión.

Como jefe de estado, el Gobernador General representa a la Corona en Canadá. Puede incluso viajar al extranjero como representante de la Corona Canadiense. El Manifiesto de Epístolas de 1947, que define ampliamente sus funciones y responsabilidades, le permiten permanecer fuera del país, con el permiso formal del monarca, hasta por 30 días consecutivos, y en 1969, por ejemplo, el Gobernador General realizó un viaje oficial a Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad Tobago; varios Gobernadores Generales han hecho visitas oficiales a Washington. Durante tales ausencias, y a menudo también cuando el Gobierno General está en Canadá, sus funciones de rutina son ejecutadas por algunos de los representantes especificados en el Manifiesto de Epístolas, un Magistrado de la Suprema Corte de Canadá. Por ejemplo, el Gobernador General difícilmente asiste en persona para dar aprobación real a alguna ley.

RELACION CON EL PRIMER MINISTRO

Como jefe de estado que permanece aparte de la política, el Gobernador General como el monarca, tiene derecho a mantenerse totalmente informado sobre asuntos de gobierno; dependiendo del tipo de relación personal que mantenga con el Primer Ministro, puede ser consultado y tiene derecho a prevenir a su consejero en jefe, quien, por supuesto, no necesita atender a advertencia alguna. El muy Honorable W.L. MacKenzie King, quien se mantuvo como Primer Ministro canadiense durante más años que ningún otro, dejó un diario detallado que pone en claro el hecho de haber platicado confidencialmente con el Gobernador General cuando no se sentía libre de hablar con nadie más. El valor del Gobernador General en este respecto difícilmente puede calcularse, y naturalmente, varía entre los dos individuos pertinentes al caso. En un sentido, hay limitaciones

en qué tan útil puede ser un Gobernador General al Primer Ministro, porque, a diferencia del monarca, no mantiene una función hereditaria de por vida, sino un nombramiento con duración de cinco a siete años, y de hecho puede, si ha habido un cambio reciente de gobierno, ser recomendado para la función por el oponente en jefe del Primer Ministro. Sin embargo, no cabe duda de que algunos Primeros Ministros han encontrado en el Gobernador General un confidente, mientras su función contribuye generalmente en numerosas maneras intangibles a mantener los sentimientos de unidad nacional e integridad gubernamental.

Hay ocasiones, cada vez más raras en la historia canadiense, en que el Gobernador General interviene directamente en el proceso de gobierno. Su sola función más importante que hoy en día requeriría su participación, sería aquella basada en el consenso de que siempre debe haber un Primer Ministro. Elegir a un Primer Ministro es casi siempre un asunto de rutina, ya que cada partido político tiene a algún líder designado, y si el partido en el gobierno es vencido en una selección, el Gobernador General sólo necesita dirigirse al líder de la oposición. Sin embargo, y como sucedió en 1894, si un Primer Ministro fallece súbitamente o, algo poco probable, muere accidentalmente, la tarea de encontrar a un sucesor no es tan rutinaria. También es posible que, si una elección general encuentra en la Cámara de Diputados tres o cuatro partidos de casi igual representación, encontrar a un Primer Ministro que pudiera tener el apoyo de la mayoría de la Cámara no sería tan sencillo.

Tal eventualidad no se ha desarrollado aún, y ningún Gobernador General en este siglo ha tenido dificultad para encontrar a un Primer Ministro. Aunque es igualmente raro para un Gobernador General rehusar aceptar el consejo de un Primer Ministro, esto sucedió en 1926, precipitando una crisis en la cual la mayoría de las autoridades constitucionales estuvieron de acuerdo en que el Gobernador General siguió un curso correcto. Aunque el Gobernador General es, ante todo, un jefe de estado imparcial, un símbolo de la nación, no es necesariamente una figura sin autoridad. Puede parecerlo así durante varias décadas consecutivas, pero sus poderes latentes continúan existiendo, como una válvula de seguridad que nunca se usa mientras las cosas estén funcionando.

(Prof. Norman Ward, Departamento de Economía y Ciencia Política de la Universidad de Saskatchewan, Saskatoon, Saskatchewan).

Primera Película Canadiense en Formato Omnimax

Los comentarios acerca del clima siempre han proporcionado a la gente tema de conversación sencillo y poco peligroso, pero el tema alcanza una nueva y emocionante dimensión con el lanzamiento de la película *Atmos* del Instituto Cinematográfico Canadiense. Fue filmada en el nuevo formato Omnimax, para ser presentada en las pantallas en formas de domos de los planetarios, donde el público tiene la ilusión de verse suspendido en el espacio, ya que la imagen gigantesca se encuentra por encima y casi por completo alrededor de la gente.

La película trata del clima y los estados del tiempo. También de cómo las actividades en la tierra los afectan. Pone de relieve la importancia de la meteorología en la vida diaria y algunas de las implicaciones de la investigación climática contemporánea. Lo emocionante de todo esto se deriva de la tecnología del nuevo formato Omnimax. Los columnistas de los periódicos lo han descrito como "imponente, impresionante, lo último en viajes". *Atmos* está siendo presentada en varios planetarios de los Estados Unidos.

En la actualidad, sólo existen veintidós salas en el mundo que pueden manejar películas Omnimax. Dos de ellas están en Canadá: en las Cataratas del Niágara y en Toronto. Pero se espera que después, *Atmos* pueda estar disponible en formatos de 35 y 16 milímetros.

Para las mentes técnicas, el formato Omnimax puede ser descrito como nieto del "Labyrinth", sistema que presentó el ICC durante la Expo'67. Esta era una presentación en multipantalla, con tamaños y formas de pantallas inusitadas para dar un impacto total. Algunas personas que participaron en el Labyrinth continuaron trabajando para formar una compañía que

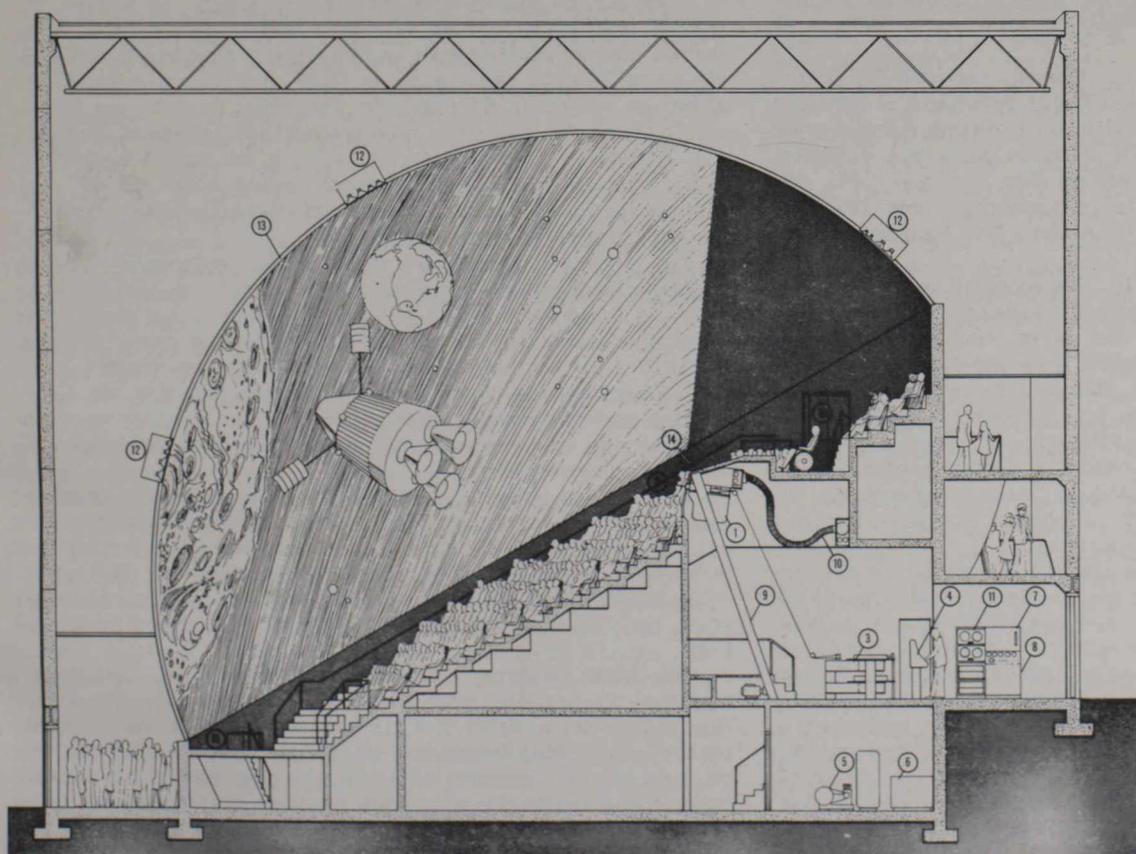
ensayó con el formato Imax. Esta fue una tecnología nueva y avanzada que utilizaba película de 70 milímetros y un sistema de cámara y proyector, totalmente distinto, que producía una imagen inmensa, tan grande como nueve pisos y con una gran claridad. Hizo su debut en la Feria Mundial de Osaka en 1970. Omnimax fue un desarrollo posterior a este formato Imax, para satisfacer la demanda de planetarios y salas de espectáculos espaciales.

Omnimax da una imagen fina y exacta que cubre cerca del 86 por ciento del domo. Seis bandas de sonido estereofónico rodean al público por medio de múltiples altavoces. Se trata de un juego totalmente nuevo en la tecnología cinematográfica. Sólo piénselo, la nueva película *Atmos* del ICC dura 27 minutos, viene en un solo rollo que tiene un metro de diámetro y pesa cien kilos.

Sólo existen actualmente 11 películas en Omnimax, y todas tienen menos de cuarenta minutos, la más corta tiene ocho minutos.

Hace dos años, cuatro museos científicos de los Estados Unidos con salas Omnimax pidieron al ICC que produjera una película sobre el clima en formato Omnimax. Ofrecieron financiar el proyecto con el ICC proporcionando los servicios de sus cineastas. Ya sabían de la experiencia del ICC con películas sobre el clima, así como el interés del ICC en los proyectos de tecnología cinematográfica.

Desde entonces, la película *Atmos* se terminó bajo la dirección de Colin Low, con Douglas Kiefer y Ernest McNabb como codirectores y camarógrafos. Los productores son John Spotton y Michael Sullivan.



LEYENDAS

1. Proyector de cinta continua
2. Lentes "ojo de pescado" o grandes angulares
3. Unidad de rollos de cine
4. Consola de control
5. Compresor de aire
6. Planta de emergencia
7. Gabinete de control eléctrico
8. Unidad de enfriamiento de la cabina de proyección
9. Elevador del proyector
10. Conexiones umbilicales al proyector, planta, unidad de enfriamiento, aire y extractor
11. Reproductor de sonido; tocacintas de 35 milímetros
12. Unidades de altavoces
13. Pantalla de proyección en forma de domo
14. Ventana del proyector
15. Entrada
16. Salida

Historia de la Ópera de Canadá

Por Guilles Potvin

La ópera en Canadá ha tenido una larga y activa existencia, aunque no se haya escenificado en espléndidos locales dedicados a la ópera exclusivamente, como los hay en París, Viena y Moscú, por ejemplo, donde la Ópera de París, la Staats-opera y el Bolshoi se sitúan en el corazón de la ciudad sobre grandes parques o plazas especialmente construidas para estos teatros.

Ciertos es que en el siglo diecinueve muchas ciudades canadienses grandes y pequeñas tenían un teatro de la ópera, pero era más probable ver en ellos vodeviles o reuniones políticas que óperas. Hoy en día, el Centro Nacional de Artes en Ottawa, **Place des Arts** en Montreal, el Teatro Queen Elizabeth de Vancouver, el Grand Theatre de la Ciudad de Quebec y varios otros, proporcionan locales modernos y elegantes que presentan óperas y operetas, pero sólo ocasionalmente y como eventos extraordinarios.

Sin embargo, la ópera tiene una rica historia en Canadá. Los historiadores nos recuerdan orgullosamente que en 1790, año en que Mozart escribió *Così fan tutte*, un compositor de Montreal daba los últimos toques a una ópera cómica en la más pura tradición francesa. Se trataba de Joseph Quesnel, un marinero bretón, poeta y músico recién llegado, quien con otros ciudadanos fundó el **Theatre de Sociéte** de Montreal. Su pequeña ópera **Colas et Colinette** se representó allí el 14 de enero de 1790, cantada por aficionados con acompañamiento orquestal, por lo menos. Sabemos esto porque además de las partes vocales, sobrevivió una parte para segundo violín, lo cual permitió a Godfrey Ridout reconstruir una partitura de lo que probablemente fue la primera ópera compuesta en América del Norte.

El **Theatre de Sociéte** duró solamente algunas temporadas, pero **Colas et Colinette** se produjo nuevamente en la Ciudad de Quebec en 1805; se publicó el libreto e iba a publicarse la música, pero el proyecto se interrumpió causado por la muerte de Quesnel en 1809.

Ya desde 1798 Halifax vio la producción completa de Grétry, **Richard Coeur de Lion** en un edificio que ostentaba el pomposo nombre de **Theatre Royal**. Un teatro con el mismo nombre abrió en Montreal en 1825, uno de los primeros dedicados exclusivamente a las artes escénicas. Antes de esto, Montreal había sido testigo de producciones de obras ya olvidadas como **The poor Soldier** de Shield, **The Padlock** de Dibdin y **Two Hunters and the Milkmaid** de Duni.

Durante las décadas siguientes, los amantes de la ópera tuvieron que conformarse con compañías viajeras formadas precipitadamente por empresarios del canto, como la pareja Seguin, quienes a pesar de su apellido eran ingleses. Estas compañías que viajaban de noche, habrían de recorrer ciudades americanas como Boston, Nueva York y Filadelfia, añadiendo al circuito dos o tres ciudades canadienses. Al mismo tiempo algunos cantantes célebres comenzaron a probar suerte en Canadá. Toronto, Montreal y la ciudad de Québec recibieron las visitas de Jenny Lind, Adelina Patti, Euphrasie Borghese, Auguste Nourrit, Henrietta Sontag y varios otros.

Le devin du village de Juan Jacobo Rousseau se produjo en 1846 en la Ciudad de Quebec con un elenco local, seguido de **El Barbero de Sevilla** en 1864. En el mismo periodo, A. J. Boucher puso sus "conciertos operísticos" en Montreal, donde se podían escuchar varias selecciones de **La Sonnambula** de Bellini, y **The Bohemian Girl** de Balfe; Compañías viajeras de todo tipo aparecieron aquí y allá, generalmente con versiones resumidas o cortadas de óperas y operetas en inglés, francés e italiano. Algunas de ellas tenían nombres extraños como la Compañía Brookhouse Bowler, y todavía podríamos preguntarnos qué tipo de ejecución haría algo llamado la Compañía Etíope de Ópera.



Grand Opera House, Toronto, Ontario

A George Holman corresponde el honor de haber establecido una compañía de ópera más o menos permanente en Toronto en 1867, después en Montreal y en London, Ontario.

La necesidad de instalaciones adecuadas se volvió cada vez más apremiante y en pocos años siguientes se abrieron varios teatros como el **Grand Opera House** de Toronto en 1874 y la **Académie de Musique** de Montreal en 1875. La Ciudad de Quebec tenía ya su propia Academia abierta desde 1853. Dos teatros más se construyeron en Montreal, el **Monument National House** de Toronto se incendió en 1879 pero fue reconstruido en el tiempo record de 51 días. En Vancouver se abrió un teatro con la Compañía de Emma Juch presentando **Lohengrin**, **Carmen** e **Il Trovatore**. En Winnipeg, la apertura del teatro Walker en 1907 llenó una necesidad esperada desde hacía tiempo. La primera fue una gran producción de **Madama Butterfly**, con Florence Easton en el papel principal.

Sin embargo, siempre era difícil formar compañías locales, probablemente debido a la falta de cantantes y músicos competentes. Calixa Lavalée fue un pionero en este sentido en Montreal: montó **Jeanne d'Arc** de Gounod y **La Dame Blanche** en 1877 y 79 respectivamente, por completo con talentos locales. Esperaba convencer a las autoridades de que los canadienses podían montar óperas y operetas por sí mismos. Pero los gobiernos se hicieron de oídos sordos y la iniciativa de Lavalée no tuvo seguidores.

La actividad operística en Toronto y otras ciudades durante este tiempo cayó por completo en manos de compañías viajeras. En realidad eran muy pocas y presentaban un repertorio sumamente variado. Estaban la Compañía Nacional de Ópera, la Compañía Kellogg de Ópera, la Compañía de Gustav Hinrich y otras con los nombres de Ambroise Thomas, Nelly Melba y otros.

Una fecha importante tanto para Toronto como para Montreal fue octubre de 1899, cuando la Ópera Metropolitana de Nueva York se presentó por primera vez fuera de los Estados Unidos. Esta debió haber sido la primera ocasión que tuvieron los torontenses y montrealenses de ver gran ópera de primera clase con estrellas de alto nivel y coros y orquesta a una estatura totalmente profesional. Presentaron **La Traviata**, **Car-**

men, Fausto, Romeo y Julieta y El Barbero de Sevilla, con estrellas tales como Marcella Sembrich, Emma Calvé, Andreas Dippel, Giuseppe Campanari, Pol Plancon y Edouard de Reszké. Tuvo tanto éxito la compañía en ambas ciudades que regresó en 1901. En 1911 regresó a Montreal, visita memorable en que se incluyó en el programa a **Tannhauser**, conducida por Arturo Toscanini (que entonces tenía 44 años. No fue sino hasta 1950 que la Metropolitana volvió a visitar Canadá.

La visita de la Compañía de Opera San Carlo a Montreal, presidida por Agide Jacchia, alumno de Mascagni, levantó el entusiasmo de Frank Meighen, un rico hombre de negocios y ardiente amante de la ópera. Junto con su amigo, el tenor y profesor Albert Clerk-Jeanotte, como director artístico fundó la Sociedad Musical de Montreal en 1910. Contrataron a Agide Jacchia como director musical y la nueva compañía se lanzó a su primera temporada el 31 de octubre de 1910 con **Tosca** en el repertorio y **Lakmé**. Meighen subsidió él mismo a la compañía por tres temporadas, gastando más de cien mil dólares para dar a Montreal una compañía permanente de ópera. Pronto se convirtió en la Compañía de Opera de Montreal, y volviendo la vista a su serie de producciones, hoy en día sólo podemos maravillarnos de sus logros extraordinarios. En tres temporadas dieron un total de 286 representaciones, 139 en francés y 147 en italiano. o sólo escenificaron en Montreal y Quebec (donde el arzobispo no les permitió representar **Manon** ni **Thais** sino también en Toronto y algunas ciudades americanas. En Montreal, el coro y la orquesta de la ópera se formaron completamente de músicos locales.

Estrellas canadienses, tales como Louise Edvina y Béatrice La Palme, que habían comenzado sus carreras en Europa, hicieron sus debuts canadienses con la compañía, la primera cantando el papel principal en **Louise**, la segunda cantando **Micéala** en **Carmen**.

Incluso hoy en día, el repertorio de la Compañía de Opera de Montreal causa impresión por su asombrosa imaginatividad. Por supuesto, incluía obras como **Carmen**, **Fausto**, **Romeo y Julieta**, **Manon**, **La Bohème**, **Rigoletto**, **El Barbero de Sevilla** y **Cavalleria Rusticana**. Pero también hubieron estrenos en Canadá o en Montreal de obras como **Manon Lescaut**, **Werther**, **El Jorobado de Nuestra Señora**, **La Cenicienta** y **Madame Chrysantheme**, eso sin contar óperas que han sido olvidadas como **L'Anctre** de Saint-Saens y **Chopin** de Orefice.

Así como las óperas, habían también concierto sinfónicos los domingos por la tarde a finales de la temporada de 1912-13 cuando Meighen terminaba con sus subsidios. Un empresario americano llamado Max Rabinoff reunió a algunos de los miembros de la compañía para formar la Sociedad Nacional Canadiense de Opera que hizo las delicias en la temporada de 1913-14, temporada igualmente memorable. Incluía el estreno en Canadá de **La Gioconda** con Marie Rappold y obras tales como **Sansón y alila**, **Thais**, **Hérodíade**, **Cavalleria Rusticana**, **Carmen**, **Madama Butterfly**, **La Navarraise**, y **Otelo**. Entre varios cantantes célebres de la compañía estaban la contralto Jeanne Gerville-Réache y el tenor Leo Slezak.

La Primera Guerra Mundial difícilmente favoreció al desarrollo de la ópera, pero una compañía inglesa en su camino de regreso a Australia a Inglaterra presentó el único **Ring Cycle** completo que se escenificó en Canadá. La Compañía de Opera Quinlan pasó un mes en Montreal en 1914 y también escenificó **Tristán e Isolda**, así como otras óperas de Wagner y Verdi, cantadas en inglés.

Después del armisticio, la actividad operística comenzó a resurgir lentamente en Montreal con varias compañías dedicadas a la ópera y la opereta. La mayoría de ellas duraron poco pero trajeron a la luz auténticos talentos como Sarah Fischer, Camille Bernard, Cédia Brault, Henri Prieur y Honoré Vaillancourt. El último, barítono, fue responsable de la formación de la Sociedad Canadiense de Opereta, en 1925, con **Les Brigands** de Offenbach en el Teatro **Monument National**. Hasta la muerte de Vaillancourt en 1932, esta compañía presentó un amplio repertorio de óperas y operetas. Tenía sus propios accionistas y construyeron un edificio para alojar sus oficinas y estudios

de ensayo. Todavía existe el edificio en la calle St. Denis, entre Roy y Pine, donde se puede leer "**Studio de la Société Canadienne d'Operette**" grabado en piedra sobre la puerta frontal.

La popularidad de las operetas llevó a dos de los barítonos de la compañía, Lionel Daunais y Charles Goulet, a continuar el trabajo de Vaillancourt. En 1936, fundaron las **Variétés Lyriques**, las cuales se mantuvieron durante más de diecinueve temporadas dando más de mil representaciones, en su mayoría con artistas canadienses, incluyendo a Caro Lamoreux, Marthe Lapointe, Anna Malenfant, Raoul Jobin, Jacques Gérard, Pierrette Alaire, Leopold Simoneau, Louis Quilico, André Turp, Yoland Guérard y Joseph Rouleau.

La **Société des Festivals**, fundada en 1936 por Wilfrid Pelletier y Madame AthanaseDavid, se concentró mayormente en el oratorio, pero cambió a la ópera en 1940 con el estreno en Canadá de **Pelléas y Mélisande** de Debussy. Pelletier conducía y Raoul Jobin cantaba **Pelléas** por primera vez. Otros eventos de los festivales incluían el estreno canadiense de **Ariadne auf Naxos** de Strauss en 1946, **Jeanne d'Arc au Bucher** de Honneger en 1953, **Murder in the Cathedral** de Pizetti en 1959 y **L'Opera d'Aran** de Gilbert Becaud en 1965.

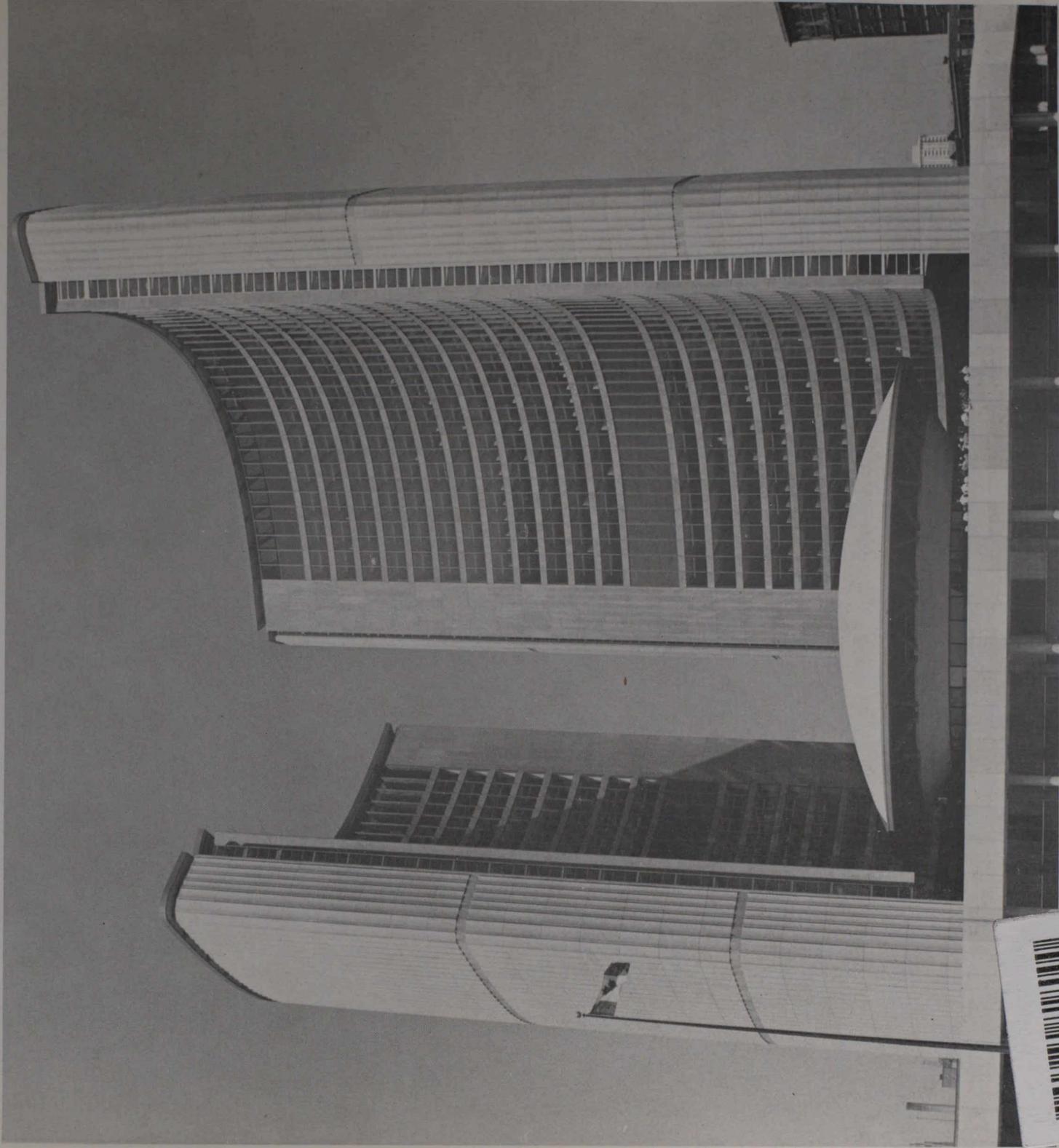
Una famosa cantante de Montreal, Pauline Donald, regresó a su ciudad natal después de una importante carrera en Europa y pronto formó el Gremio de la Opera. En cerca de treinta años de trabajo presentó numerosas obras del repertorio de ópera tan importantes como los estrenos en Canadá del **Coq d'Or** de Rimski-Korsakoff en 1944, el **Fidelio** de Beethoven en 1946, **The Consul** de Benotti en 1951, **L'Amour des trois oranges** de Prokofiev en 1952, **Falstaff** de Verdi en 1958 y **Macbeth** en 1959.

Toronto tuvo que esperar hasta finales de 1920 para ver los primeros esfuerzos de producción de ópera con cantantes locales. Sir Ernest MacMillan organizó una compañía en el conservatorio en 1928, la cual presentó varias veces **Hansel y Gretel**. Al año siguiente, en un festival de música organizado por **Canadian Pacific**, condujo el estreno canadiense de **Hugh the Drover** de Vaughan Williams. La joven compañía dejó de funcionar en 1930.

En 1935, la Asociación **Grand Opera** de Toronto presentó **Rigoletto**, **Carmen** y **Tosca** en el Auditorio Eaton, pero la compañía se dividió en dos: la Asociación Canadiense de Opera y el Gremio de Opera de Toronto. Para la siguiente temporada, cada una de las compañías presentó óperas del repertorio regular, la primera en el **Massey Hall** y la segunda en el teatro **Royal Alexandra**. Las dos compañías sobrevivieron por algunas temporadas, pero no fue sino hasta que Arnold Walter, Nicholas Goldsmith y Felix Brentano fundaron la Opera del Conservatorio Real en 1946, el cual la Ciudad de la Reina, Toronto, experimentó como un verdadero renacimiento de la ópera. Los años siguientes marcaron varios pasos en el desarrollo y florecimiento del arte como lo conocemos actualmente en Toronto.

En la Ciudad de Quebec, los esfuerzos de la Opera Francesa de Emmanuel Grandini y la Opera Nacional de Quebec, de Edourd Wooley en 1940, prepararon el camino para el Teatro Lírico de la Nueva Francia, fundado por Roger Gosselin y Nelly Mathot en 1961. Durante nueve temporadas, esta compañía presentó un buen número de óperas francesas e italianas con los mejores cantantes canadienses, sólo terminando sus operaciones con el advenimiento de la Opera de Quebec en 1971. Hoy en día, la Sociedad Lírica d'Aubigny ha continuado con la obra del Teatro Lírico de la Nueva Francia, presentando óperas cada año desde 1968.

Si añadimos a esta breve historia los numerosos logros importantes de las últimas décadas a lo largo del país, nos daremos cuenta de que Canadá tiene una larga y rica historia de la ópera, con muchos triunfos, así como éxitos parciales y fracasos, los cuales sólo esperan a un historiador dedicado y entusiasta que los dé a revelar por completo.



El nuevo edificio del ayuntamiento en
Toronto, Ontario

